

ORIENTE

«Y se casaron, y vivieron felices». Pilar Gonzalo Quesada y Ramón Pérez Giranes son un buen ejemplo de que, algunas veces, los cuentos de hadas se hacen realidad. Ambos tienen 93 años. Riosellanos los dos —ella de Collera y él de la villa—, han vivido una hermosa historia de amor que, hasta el momento,

ha durado 73 años: uno de noviazgo y setenta y dos de matrimonio. Aseguran estar tan enamorados como el primer día, cuando bailaron en Collera al compás de una pianola, y afirman que el secreto está en ceder un poco cada uno y en tener paciencia. «Mucha paciencia» es el lema de este veterano matrimonio.

Como el primer día

Pilar y Ramón, riosellanos de 93 años, llevan 72 casados en perfecta armonía

Llanes, Ramón DÍAZ

«Fue un flechazo». Los dos a coro, Pilar y Ramón, recuerdan el momento en que sus vidas se encontraron para siempre. Corría el año 1918, y el pequeño pueblo de Collera celebraba la fiesta de la Gloria. Dos mozos sacaron a bailar a dos chavalas, el más alto a la larguirucha, y el más bajo a la pequeña. Estos ya no se separaron. «Saquéla a bailar y aquí la tengo», dice Ramón con humor. «Sacóme a bailar y quedámonos juntos pa siempre», recuerda Pilar. Una pianola fue mudo testigo de los primeros compases de esta hermosa historia de amor.

Fue un noviazgo corto, apenas un año. Desde el primer momento comprendieron que habían nacido el uno para el otro. El último día de 1919 se casaron, «nunca se me olvida», dice Pilar. «Ya llovió», añade Ramón. Después de la boda, dos días de luna de miel por Santander... y 72 años de feliz matrimonio. Tienen hoy cuatro hijos, siete nietos y ocho bisnietos.

Nacieron los dos en el lejano 1898, ella el 13 de julio y él justo dos meses después. Ramón trabajó toda su vida en lo que ahora es Feve. Fue maquinista durante 50 años. Pilar ha sido siempre ama de casa, y aún hoy lleva todo el peso del hogar, como siete décadas atrás. Ambos gozan de una salud de hierro. Ella sólo tiene «de vez en cuando, y desde siempre», dolores de cabeza, mientras que él no ha estado nunca enfermo, aunque desde hace unos años padece pequeños problemas circulatorios, que sólo le impiden agacharse.

Aseguran que no hay secretos para mantenerse en forma a los 90, si acaso, no tomar alcohol.



Pilar y Ramón, una historia de amor que perdura.

Ramón fue fumador durante medio siglo, «quemó hasta camisas con los dichosos cigarros», señala Pilar. «Y ha comido siempre de todo», añade. Un ejemplo: la última comida que hizo antes de hablar con LA NUEVA ESPAÑA fue una buena fabada. «Tiene un estómago a prueba de bomba», dice la mujer.

De sus años de maquinista recuerda Ramón con orgullo haber hecho les Piragües durante 15

años, aunque no le gustaba mucho este servicio porque «había muchísima gente y tenías mucha responsabilidad encima, ya que era muy fácil coger a cualquiera». «Lo que más me agradaba», señala, «era que Dionisio de la Huerta siempre iba en la máquina conmigo y era una compañía muy agradable».

El matrimonio vive en Llanes desde el año 1933, en una casa por la que pagan 500 pesetas

mensuales de alquiler, a pocos metros de la estación de ferrocarril, puerta con puerta con su único hijo varón. Otras dos hijas residen también en Llanes, mientras que la tercera está en Ribadesella. Aseguran haber sido completamente felices juntos y aconsejan a los jóvenes matrimonios paciencia, «mucha paciencia».

«El matrimonio es una aventura», dice Pilar, «hay que llevarse bien, ceder a veces, y no mirar a otras mujeres, que para eso está la esposa». Asegura no entender ni las relaciones prematrimoniales ni el divorcio, y su argumento es sencillo: «Ahora hay muchas más separaciones que antes. Nada más se enfadan ya quieren separarse, cuando lo más guapo que hay después de discutir es hacer las paces». «Los casamientos de ahora no me gustan», añade Ramón, «pa divorciarse val más no se casar».

Los dos coinciden en muchas cosas, pero lo más llamativo es su deseo de morir antes que el otro. Se han acostumbrado de tal manera a compartirlo todo que no aciertan a pensar cómo sería su vida a solas. «Yo sin ella no podría vivir», dice Ramón, «Dios quiera que viva más que yo».

Muy poco más piden. Sus quejas se centran en las 50.000 pesetas que cobran al mes «después de toda una vida de trabajo», y en no haber podido tener nunca ni ducha ni bañera. «Siempre tuve ilusión por tener baño», dice Pilar, «pero la ducha de esta casa no se puede usar por problemas eléctricos, así que llevamos toda la vida lavándonos en "bateas"». A pesar de ello, aseguran que ahora «la gente vive muy bien, y no rodeados de miseria, como antiguamente».

Los apenados recuerdos de una vieja guerra

Llanes, R. D.

«Quiero más morir que ver otra guerra». Aseguran los dos ancianos que el momento más horrible de su vida fue la guerra civil. Ramón estaba en Oviedo cuando estalló el conflicto y tuvo que realizar varios servicios para el Ejército como maquinista. Semanas después volvió a Collera, donde estaba Pilar, y allí pasaron el resto de la confrontación: Ellos nunca supieron de credos o banderas.

«Dormíamos en una cueva», recuerda Pilar, «misimamente enfrente de los soldados, y aún recuerdo cómo cogían los pedazos de los muertos y los metían en una "batea", no quiero ni acordarme». Ramón asegura tener aún en los oídos el sonido de los obuses silbando por encima del pueblo. Es su peor recuerdo. El resto, discusiones o enfados, penurias o necesidades, no tiene la más mínima importancia ante un suceso tan espantoso como aquel que segó la vida de un millón de españoles.

Pilar recuerda también con notable desagrado que cuando rondaba los 40 años, creyó morir. Estuvo trece meses muy enferma del hígado, cuando ella siempre había tenido en la cabeza la idea de que iba a morir antes de los 40 años. A la vista está que no fue así, y Pilar no sólo superó su enfermedad, sino que no ha vuelto a padecer ninguna otra, salvo ligeras jaquecas que la han acompañado desde siempre.

Al otro lado de la balanza, el mejor recuerdo del anciano matrimonio fue el nacimiento de su único hijo varón. Tenían ya tres hijas, y ése era el motivo de que los dos desearan un niño —sobre todo el padre—, y aunque a los cuatro retoños quieren por igual, la llegada del chaval fue recibida con alegría. Pero Pilar y Ramón aseguran que el mejor recuerdo es toda su vida en común: «Setenta y dos años felices y contentos».

MOREDA

**CLUB
PRENSA
ASTURIANA**

La Nueva España

Director del Club: Lisardo Lombardía

Tel. 523.05.50

ENTRADA LIBRE

**CONCEJU ABIERTU
CONCEJO ABIERTO**

CASA DE CULTURA DE **MOREDA**

Martes, 10 de marzo

20,00 horas

EL ESTADO DEL CONCEJO DE

ALLER

INTERVENDRAN:

- Gabriel Pérez Villalta, alcalde de Aller.
- José Suárez Arias-Cachero, concejal por Coalición Asturiana.
- Jesús Manuel Longo, portavoz del grupo municipal del PP.
- Miguel Vega, concejal por Izquierda Unida.

**CENTRO DE
RECONOCIMIENTO
MEDICO**

Permisos de armas
Permisos de conducir



OVIEDO: Plaza América, 10 ☎ 523 13 83
AVILES: Cabruñana, 50 (frente Hospital de Caridad)
☎ 556 56 13
LA FELGUERA: Melquiades Alvarez, 30 primero
☎ 567 32 41

EMPRESA IMPORTADORA DE
ASPIRADORES DOMESTICOS E
INDUSTRIALES **PRECISA**

**COMERCIOS
DISTRIBUIDORES EN
TODA LA PROVINCIA**

Teléfono 535 74 30
Fax 534 63 75